

Presentación

Celebrar algo es como detener el tiempo, al menos por un instante, para tomar respiro y contemplar lo andado. Esto es lo que hacemos con este número de la revista *Sinite*, incansable caminante de pobres sandalias y manto empolvado, pero profeta de buenos mensajes y de anuncios de esperanza.

El Instituto San Pío X salió de Salamanca hace ya 25 años. Se instaló en Madrid, donde sigue haciendo su labor callada y sencilla. Este es el motivo de nuestra celebración y de plasmar en *Sinite* los esfuerzos realizados y que, de alguna manera, se pueden traducir en frutos. Muchas cosas quedan, para algunos, en la oscuridad del olvido; para quienes las han vivido siguen latiendo en la acción pastoral y catequética de cada día.

Desde estas páginas queremos enviar un recuerdo a quienes han tenido contacto con el Instituto, sea como Profesores, Alumnos de Bienio de Licenciatura, Curso de Actualización, Misionología, Escuela de Adultos, Escuela de Verano, Escuela de Formación Sociopolítica y a aquellas personas que han mantenido con nosotros una relación en los cursillos que se han impartido fuera de la sede del Instituto San Pío X.

Para dejar constancia de los hechos, *Sinite* comienza por un artículo reseña del Profesor José M.^a Martínez Beltrán, en el que se recogen cursos y escritos, así como el sentido y significado que el Instituto ha querido dar a sus enfoques teológicos, catequéticos y en su trabajo por llegar a la síntesis fecunda. Para dar con más acierto en el núcleo de dichos significados, se ha pedido colaboración a los profesores Eduardo Malvido, Pedro M.^a Gil y Alejandro Pérez; ellos tratan de llegar más allá de lo que las listas de publicaciones y cursos pueden hacerlo. Hemos intentado siempre que nuestra forma de hacer sea en sí misma una declaración de fe, como un credo, la proclamación de que el rostro de Dios se muestra en la acción y forma de convivir dentro del Instituto.

Constatar lo ya realizado es bueno; da a quienes hemos trabajado la sensación de «haber hecho algo», sin acudir a medidas sobre la eficacia de la tarea. Trabajamos en territorio sacro, y bien sabemos que las categorías de eficacia contrastan con caminos múltiples y enmarañados difíciles de

señalar. Quizá sea esta una razón más para seguir buscando, analizando, investigando.

Esto es lo que hace el profesor José M.^a Pérez Navarro al reflexionar sobre los retos que se plantea el Instituto San Pío X de cara al futuro. Estos retos vienen dados en referencia a los documentos ricos y abundantes de la Iglesia que atañen a la Catequesis, a la Escuela Cristiana, a la Comunidad, etc. Como centro universitario, queda patente el reto de la investigación, de abrir pistas a quienes reflexionan o hacen de su trabajo una catequesis constante: Profesores de Religión y Catequistas.

El autor del artículo propone como último reto que el ISPX debe ser un signo del Reino de Dios, crear conciencia crítica de cara a la sociedad contemporánea teniendo en cuenta que nuestro alumnado está constituido por educadores que serán transmisores de los valores evangélicos.

Una de las aportaciones en las que el ISPX ha derrochado tiempo y energía es el proyecto de Educación de la Fe, tanto en el ámbito escolar como de catequesis. El profesor Carmelo Bueno Heras nos comunica la experiencia de la elaboración de los materiales para todos los cursos de Enseñanza Religiosa Escolar (ERE) durante estos últimos 15 años. Materiales para los alumnos de 3 a 18 años, orientaciones para los educadores, método apropiado para el tratamiento bíblico, propuesta de celebraciones de los signos... Y en medio de este enorme trabajo, queda clara la orientación del profesor de Religión: «Educador, creyente y mediador».

Desde el terreno pedagógico, siempre presente en el Instituto, el Profesor José M.^a Martínez Beltrán nos narra su trabajo y experiencia en la formación de Educadores Mediadores. Primero fueron los años de trabajo con el PEI (Programa de Enriquecimiento Instrumental) y de contactos con su autor el profesor Reuven Feuerstein. Actualmente, y más allá de la corriente constructivista y la demanda educativa de construir el pensamiento de los alumnos, se ha elaborado el programa ARPA (Actividades para Reforzar el Potencial de Aprendizaje), un Programa para despertar las capacidades, asegurar los procesos de desarrollo mental, y para hacer que los Educadores incluyan en su desarrollo personal los aspectos positivos de la Mediación.

Agustín de La Herrán Gascón nos ofrece una Colaboración que ayuda en la reflexión educativa sobre el «quién» y «para qué» de la misma.

Espero que la lectura de estas páginas traiga bellos recuerdos a quienes han tenido algún contacto con el Instituto San Pío X; refuerce las ilusiones de quienes salieron de estas aulas con el espíritu profético que se les quiso impartir; sirvan de referencia para quienes se inician en el camino de la pastoral y de la catequesis.

Quede constancia de que estos años de trabajo en este Instituto han estado presididos por las mejores intenciones de contribuir con esta obra de Iglesia a la formación de quienes han optado con su vida por ser educadores, creyentes y mediadores.